

¿Quién lo hará?

Publicado por el sumo Sacerdote HC 666

[27 de Marzo, 2024 a las 12:09 am](#)

Es un fenómeno bastante frecuente en el Satanismo Espiritual, especialmente entre los novatos que se preguntan sobre todas las cosas que queremos hacer y que deberíamos estar haciendo, ya sea para nosotros mismos o para los Dioses, o para el mundo:

La pregunta es la siguiente: ¿Quién lo hará?

Ante esta pregunta, hay ciertos temas que son para los Dioses, pero la mayoría de las cosas están en manos de las propias personas. Si la JoS se elevará a un nivel para ayudar a toda la humanidad, no sólo está en manos de los Dioses, está en nuestras manos.

Cuanto más de vosotros crucéis vuestras manos, más cruzarán los Dioses las suyas. Y nosotros los necesitamos más que ellos a nosotros. Por lo tanto, debemos entender, que debemos abrir nuestros brazos. Eso nos enseñará las importantes lecciones que ellos quieren enseñarnos al mismo tiempo.

Si tendrás éxito o fracasarás en la vida, si vamos a utilizar estos términos [que no son muy precisos] o si avanzaremos o no, los Dioses sólo tienen una parte, la mayor parte está en tus manos. No hay nadie que "lo haga".

Todos estamos aquí para hacer, lo que se supone que estamos aquí para hacer. Muchas personas eluden esta responsabilidad porque también es el camino hacia la determinación, la liberación, pero también hacia la Divinidad.

He visto a personas abandonar este camino con falsas expectativas de que los Dioses hagan "esto" o "aquello". Es muy común que se pongan expectativas irreales o supersticiosas en las manos de los Dioses, un comportamiento típico cristiano y musulmán, que es innato tanto en la pereza como en la falta de comprensión de la realidad. A los seres humanos les encantan este tipo de mentiras ya que representan lo que buscan evitar: la asunción de responsabilidades.

Un Satanista Espiritual debe llegar a un sano entendimiento sobre esto. Las falsas creencias de los mansos y retrasados deben ser desterradas. Para ellos, la "salvación" siempre vendrá de los cielos. En nuestra realidad, la salvación vendrá de los cielos que nosotros mismos hemos manifestado.

De todas las personas del mundo, los Dioses aman más al ser humano que hace lo que debe hacer. Todo lo que ves en este lugar o cualquier otra cosa, no sería si los humanos no existieran. Los Dioses son una forma de poder espiritual, inspiración, fuente de conocimiento y desarrollo, y los seres humanos actúan para que estas cosas se hagan realidad. Por eso los seres humanos también son susceptibles de deificación.

Si no fuera así, no seríamos humanos, sino meras herramientas. Con nuestra libertad, viene este poder divino, que debe hacerse realidad a través de que nosotros hagamos nuestra parte.

Ay de los que quieren degradar a los humanos que hacen su parte por los Dioses, con afirmaciones ridículas como: "Oh, de todas formas es de los Dioses", o los que quieren menospreciarse a sí mismos y a otros seres humanos intentando fingir que "los Dioses lo harán", y que "los seres humanos no importan".

Cuando otras personas del camino estaban sentadas sin hacer nada y esperando a que otro "lo hiciera", yo he decidido hacer lo que podía. Si todo el mundo decidiera hacer lo que razonablemente pudiera, ya habríamos alcanzado el cielo. Pero el despertar llegará para todos en algún momento. Sin embargo, las recompensas están servidas para aquellos que realmente encarnen esta enseñanza, no para aquellos que se limiten a repetirla como loros.

Cualquier "especialidad" o cualquier grandeza, sólo incumbe a este mismo hecho. No es nada realmente tan misterioso. Todo esto y todos los retos, son para que los superemos. Debemos convertir estos retos en éxitos.

Si quieres ser querido y amado por los Dioses, lucha por tu parte y haz lo que debes hacer por tu vida, por este lugar y por el mundo. Bienaventurados serán aquellos que cuando se les pregunte "¿quién lo hará?", respondan con un "nosotros lo haremos". Antes del "nosotros", por supuesto, tenemos la respuesta adecuada: "Yo haré mi parte, seré yo quien lo haga".

Cada uno tiene su papel, más pequeño o más grande, pero somos una entidad de acción, un vehículo de manifestación.

La próxima vez que quieras ver quién hará tu parte, no intentes buscar a nadie más. Simplemente mírate en el espejo. Entonces, todas las preguntas empezarán a aclararse.